

UNIÓN INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS

III ENCUENTRO: La arquitectura en la encrucijada

Planificación de la ruina arquitectónica en México: huella del tránsito hacia la trascendencia y reivindicación de nuestro destino cósmico.

ARQ. CARLOS LAZO BARREIRO

Lisboa, Portugal, a 5 de abril de 1953. 11 hrs.

Excelentísimo Señor Presidente de la Unión Internacional de Arquitectos.

Excelentísimos Maestros Arquitectos y Artistas de la memoria.

Compañeros:

El motivo que nos reúne en esta bella ciudad de Lisboa, a orillas del Tajo y frente al Atlántico, no es otro que provocar un intercambio de ideas, percepciones y planteamientos sobre el estado actual en arquitectura, cuyo funcionamiento y objetivos deben replantearse en tanto que artífice y símbolo de la Historia, pues no asume su posible ocaso.

Asistimos a un progresivo y terrible deterioro. Su valor y sentido se debate hoy entre ser aceptada en su tiempo – cumpliendo con esta o aquella corriente– o permanecer. Carece de planificación de un ciclo integral de construcción-destrucción y ruina. Simplemente no toma en consideración su propio declive.

La obra del hombre debe inclinarse más hacia la planeación que hacia una simple aspiración funcional cualitativa; superar la intervención de intereses bastardos en pos de una conciencia más clara de sus derechos y obligaciones, siguiendo un programa particular para cumplir un designio integral, colectivo y, sobre todo, cósmico.

Cuándo la anarquía propiciadora de las situaciones absurdas cede su sitio al procedimiento razonado y metódico, cuando lo arbitrario es reemplazado por el trabajo que toma en cuenta sus inmediatas y lejanas consecuencias, se puede decir que el hombre ordena sus actividades: PLANIFICA.

De lo contrario sus obras se tuercen como es común atestiguar en México o América Latina. No es que falte orden, lo que falta es la coordinación de órdenes, visión integral del mundo y la sociedad, conciencia de universalidad, del ciclo vital, encaminarse hacia lo inevitable: la decadencia aunada a un cierto sentido de perdurabilidad.

Cuando el hombre olvida sus límites y no planea sobre lo inevitable –su propia ruina–, se sale del plan universal. Es decir: se evade de su destino.

Cierto que lo condicionan fuerzas externas, pero determinismo y libertad coexisten en su vida y en su destino porque lo que caracteriza al hombre –y sólo al hombre– es la facultad del designio con que puede actuar dentro del Plan. ¡Trasciende el colapso de la memoria! ¡Se prepara para la ruina!

La misión histórica de México consiste en fundir el humanismo de la cultura clásica con el saber científico de la época, tenemos conciencia de que la síntesis básica que está gestando América podrá servir al mundo de ejemplo y de ruta hacia el destino común de la humanidad.

Vale la pena transmitir nuestro mensaje de organización americana, realizar una arquitectura deducida de nuestra propia temporalidad –la gran disolución del hombre–, sólo que planificada para que sus vestigios permanezcan erguidos en memoria de la dignidad inquebrantable del hombre, sus ambiciones y su fragilidad.

Ya en el pasado hemos planificado hacia el futuro. Los antiguos columbraron la desaparición de sus civilizaciones pero pugnaron por la supervivencia de sus ruinas y de su misión (meta)histórica, dejando testimonios hermosos de la impermanencia y la derrota, ya sea infringida por un desastre natural o por corrupción o negligencia.

En México hemos construido la Secretaría de Construcción y Obra Pública con ese objetivo, así como los catorce pisos de la torre de ciencias y el estadio de nuestra Ciudad Universitaria: reflejos del México que queremos dejar impreso en la memoria de la humanidad: la lucha por el progreso y la mejora constante del hombre.

En esta edad del aire, indivisible y común; con comunicaciones que reducen el espacio, suprimen las distancias y provocan la interdependencia e integración de unidades regionales, no es ya posible considerar el mundo sino como una entidad total: el problema de una de sus partes repercute inexorablemente en el resto.

Lo que se propugna, en fin, es que la planificación y la arquitectura en México se integre con su destino cósmico: la representación de la civilización de la luna, el progreso y la muerte (extinción).

He dejado de intento para el final las palabras de bienvenida a este hogar internacional, a este nuevo esfuerzo para planificar y construir los grandes memoriales de nuestra Historia en la Tierra.

Os decimos con sinceridad:

Señores: Bienvenidos a la planificación de la ruina, ese hermoso futuro en el que todos seremos eternamente lo que queremos ser.

Fragmentos textuales de los siguientes ensayos de Lazo fueron unidos a modo de collage, formando así la mayor parte de *La Conferencia Magistral*:

Carlos Lazo Barreiro. (1952) Discurso de Apertura, VIII Congreso Panamericano de Arquitectos; (1950) La Ciudad Universitaria de México, versión grabada de la conferencia sustentada en el Anfiteatro Bolívar de México, el 29 de agosto; (ca. 1953) La Planificación y la política. Programas de gobierno; (1953) Posición Social del Arquitecto, discurso pronunciado en el III Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos; (ca. 1952) ¿Qué es la planificación? Características generales y particulares.